

Fortaleciendo las dinámicas de participación en el escenario internacional con la apropiación de nuestros mares y océanos

Lizeth Katherine Donato Marín, Diana Katherine Cruz Silva y Dania Lorena Peña Palacios¹

Resumen

El fortalecimiento de las dinámicas de participación en el escenario internacional con la apropiación de nuestros mares y océanos, es un análisis que desde las bases de la oceanopolítica, demuestra la importancia de la definición de unos intereses nacionales claros respecto a los asuntos marinos, marítimos, oceánicos y costeros para alcanzar el desarrollo y el posicionamiento del país en la comunidad internacional. En este sentido, hace énfasis en la urgencia de la apropiación del territorio marino-costero del país con medidas orientadas a mejorar las capacidades locales, fortalecer el sentido de pertenencia, identidad y conciencia marítima de los colombianos por medio de la participación en escenarios de cooperación regional que permiten comprender mejor los retos de carácter transnacional que nos plantea el océano. Espacios internacionales que a su vez constituyen una plataforma para que Colombia logre comprender y administrar mejor sus océanos y en consecuencia, consolide una visión de país marítimo que contribuya al progreso comercial, social, cultural y económico nacional.

¹ Participantes del Diplomado 8º “Introducción a la Oceanopolítica” realizado por la Escuela Superior de Guerra y la Comisión Colombiana del Océano – Agosto de 2016.

Abstract

The strengthening of the participation dynamics in the international scene with the appropriation of our oceans and seas, is an analysis on the basis of the ocean-policy that demonstrates the importance of the national interest clear definition regarding to marine, maritime, oceanic and coastal issues to achieve the development and positioning of the country in the international community. In this regard, it emphasizes the country's need of marine-coastal territory appropriation with measures that seeks for: local skills improvement, strengthen the sense of belonging, identity and maritime awareness of the colombian people through the participation in regional cooperation scenarios that allow a better understanding of transnational challenges posed by the ocean. International arena which in turn is a platform for Colombia to comprehend and manage better its oceans and accordingly, consolidate a maritime country vision that contributes to the commercial, social, cultural and economic national progress.

Retos urgentes

El desconocimiento de la importancia de los mares y océanos en Colombia, ha conllevado a que diferentes entidades del Estado busquen aunar esfuerzos en torno a la apropiación del territorio marino-costero, no solo por parte de la ciudadanía sino involucrando también esferas productivas que no tienen referencias frente a este tema. En este sentido, la Oceanopolítica "trata de ocupar el espacio oceánico como un verdadero espacio de conocimiento y desarrollo del Estado" (Duvauchelle, 1996). Partiendo de esta definición, es pertinente subrayar que al conocer las características del territorio marino-costero, se posibilita su gestión y la generación de actividades e iniciativas para la defensa, exploración y explotación del océano para el beneficio del país.

De acuerdo con el Almirante chileno Jorge Martínez Busch (1996), "para tratar de comprender al mar en su globalidad y así administrarlo mejor, es conveniente asimilarlo a la noción de sistema, ya que en él se desarrollan procesos que son del todo característicos; existen límites precisos que lo demarcan; hay una intercomunicación permanente y orgánica hacia el exterior y se busca consistentemente mantener el equilibrio del ecosistema en su conjunto". Con base en este argumento, es relevante destacar que en los océanos y mares se presentan diferentes dinámicas, dentro de las cuales encontramos el comercio internacional, la pesca, acuicultura y la industria astillera;

actividades que conjuntamente aportan cuantiosamente al desarrollo social, comercial, cultural y económico de un Estado.

Por su parte, si bien es cierto que existe una estrecha relación entre todas estas labores que se llevan a cabo en los océanos y mares, es conveniente resaltar que la apropiación de estos territorios, facilita la creación de una visión país orientada al desarrollo nacional. De esta manera, en una visión país encaminada al reconocimiento del territorio marino-costero, el gobierno deberá planear unas estrategias que involucren a amplios sectores de la población colombiana y que además, generen mayor sentido de pertenencia así como una identidad marítima. Elementos que de manera conjunta, contribuyen a profundizar la misma apropiación, que a su vez permite una administración eficiente de los recursos oceánicos desde su estudio y comprensión.

Precisiones de cooperación y tareas conjuntas

Por otro lado, es clave considerar que la globalización ha transformado la forma en la que vemos y entendemos el mundo que nos rodea. En las últimas décadas, hemos experimentado un aumento vertiginoso de las transacciones y flujos de comercio, finanzas e inversión; incluso entre regiones geográficamente distantes. Asimismo, los intercambios, redes e interacciones también se incrementaron y aparecen nuevos protagonistas en escena distintos al tradicional actor estatal, que con el transcurso del tiempo, han logrado un mayor reconocimiento en el escenario internacional.

De manera que el desarrollo de las comunicaciones, resultado del avance de las tecnologías de la información y la comunicación, le permiten por ejemplo a distintos movimientos de la sociedad civil, difundir eficazmente sus ideas y generar un impacto ya de carácter global. De igual forma, la aparición de nuevos medios de transporte más rápidos y con mayor capacidad de carga, acortaron las distancias y continúan dinamizando las relaciones económicas, comerciales y culturales.

Asimismo, no podemos obviar que la globalización nos plantea desafíos: fenómenos como las migraciones; la contaminación de los ecosistemas terrestres y marinos; el tráfico de drogas ilícitas; la creciente demanda de recursos vitales como el agua; y la necesidad de producir más alimentos producto del crecimiento de la población mundial que a su vez, tiene incidencia en problemáticas ambientales como la degradación de los suelos. Por consiguiente, los nuevos retos a los que se enfrenta la humanidad, permiten evidenciar la profunda interrelación e interconexión mundial existente.

Las fronteras se desvanecen paulatinamente con los cambios que aún se siguen presentando en los ámbitos de las comunicaciones, las migraciones, las relaciones sociales, la realidad cultural, económica, política y ambiental. En este sentido, desde el ciudadano de a pie hasta los encargados de la toma de decisiones políticas, han renovado la manera en la que entendían su accionar en el mundo. Ahora se es más consciente acerca de las actividades que se ejecutan a diario, ya sean domésticas o industriales. La ciudadanía entiende que estas tienen repercusiones, alcances y efectos en todo el planeta.

En consecuencia, la percepción restrictiva de los problemas que se acaban en la esfera estatal queda en el pasado y se empieza a comprender que las cuestiones aparentemente nacionales en primera instancia, influyen en un sistema global. Igualmente, se pone de manifiesto que para afrontar los desafíos de la actualidad, resulta clave la acción conjunta para su solución integral, efectiva y eficaz. Es así como la cooperación internacional empieza a ganar terreno. Esta es resultado de la necesidad de establecer asociaciones, alianzas, acuerdos y pactos de índole multilateral para hacerle frente a los nuevos retos de carácter transnacional. Los denominados bienes públicos mundiales entre los que encontramos la paz, salud pública, seguridad humana, comercio internacional y el medioambiente, generan un sentimiento de responsabilidad colectiva; clima propicio para crear, fortalecer y afianzar los vínculos entre los Estados.

78

Particularmente, la urgencia que hay en nuestros días de reducir la contaminación ambiental, constituye un interés común, un punto de partida para crear y estrechar lazos de cooperación internacional. De hecho desde los distintos programas, agencias y fondos de las Naciones Unidas se impulsan iniciativas orientadas a la conservación, protección, prevención y sostenibilidad ambiental. Por consiguiente, los océanos y mares ahora tienen un rol central en las agendas de los países, organizaciones e instituciones internacionales. A causa del reconocimiento de los servicios ecosistémicos y recursos que le provee al hombre, además de su injerencia en el cambio climático que no distingue fronteras.

El estado del medio marino, de sus hábitats y recursos vivos, está íntimamente relacionado con la seguridad alimentaria, crecimiento económico, salud y el desarrollo humano de las naciones. Inclusive la superación de la pobreza depende en cierta medida de la conservación y protección medioambiental, ya que un ambiente marino en buenas

condiciones aporta al mejoramiento de las condiciones de vida de la población global y no se circunscribe exclusivamente a los habitantes de las zonas costeras.

De este modo en Colombia, la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional (APC-Colombia), en consonancia con los mandatos de Naciones Unidas y consciente de la importancia del medio ambiente como bien público mundial, establece un área prioritaria dedicada a la conservación y sostenibilidad ambiental. Nuestro país teniendo en cuenta su nueva posición, siendo un país de renta media-alta (PRMA), le apuesta a asumir un papel de socio estratégico en materia de cooperación. De esta manera la participación en escenarios como la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), constituye una oportunidad clave no solo para responder al reto particular de la contaminación de las áreas marino-costeras, sino también para alcanzar el liderazgo en la región por medio de la asistencia técnica y transferencia de conocimientos.

Colombia hoy en día se proyecta como potencia media regional en la comunidad internacional por medio de acciones conjuntas entre los Estados, dando vía al desarrollo de mecanismos que permiten llegar a las comunidades, generando conciencia marítima. De ahí se entiende su interés por integrar espacios regionales de cooperación como la CPPS; que es un organismo regional que coordina las políticas marinas y marítimas de sus países miembros. Actualmente hacen parte de ella los Estados ribereños del Pacífico Sudeste: Ecuador, Perú, Chile y por supuesto, Colombia.

Concreción de programas

Asimismo, el entendimiento de la relevancia del desarrollo marino-costero, permite dimensionar la trascendencia del *Programa Integrado de Investigación, Vigilancia y Control de la Contaminación Marina en el Pacífico Sudeste (Conpacse)* de la CPPS. Este escenario de cooperación regional, del que Colombia hace parte, tiene más de tres décadas de existencia y está encaminado a conocer el estado de la contaminación marino- costera y a la conservación del medio marino, desde una fundamentación científica. Conpacse, busca mitigar y controlar los efectos de la contaminación marino-costera mediante:

[Proyectos e instrumentos de gestión ambiental]; [el] mejoramiento de las capacidades nacionales de vigilancia y control de la contaminación marina; la movilización y entrenamiento de expertos

y el establecimiento de bases técnicas, científicas para la elaboración de proyectos nacionales y regionales de control de la contaminación marina (...). (Comisión Permanente del Pacífico Sur, 2015).

De hecho, hasta nuestros días, Conpacse es una fuente de información clave para los países del Pacífico Sudeste, que provee datos completos acerca de la degradación marina y las causas de la contaminación en la región. Igualmente, este espacio de cooperación regional, nos permite entrever que esta también es una forma en la que un Estado puede apropiarse de sus territorios marino-costeros. Evidencia que el ejercicio de la soberanía de un país no se limita al Poderío Naval y por el contrario, se traduce en iniciativas ambientales de este tipo, que requieren de la acción mancomunada internacional. Asimismo, la pertenencia a estos escenarios, traza un derrotero y forja una visión estatal respecto a los asuntos oceánicos, marítimos y marinos, consolidando la conciencia e identidad nacional. De igual modo, estos programas regionales, acarrearán nuevos conocimientos que favorecen el incremento de capacidades locales que a su vez, inciden en el desarrollo del país.

Igualmente, en los procesos de apropiación de los territorios marino-costeros, también se deben fomentar actividades que promuevan el desarrollo e impulso de una economía sostenible y sustentable con la participación de las comunidades locales, sin apartar a la sociedad en su conjunto, que debe ser consciente de sus vínculos con los océanos y mares que a primera vista parecen tan distantes en su cotidianidad; principalmente para los habitantes del interior del país. En consecuencia, es importante hacer referencia a proyectos más recientes como el Taller Binacional "Conservación y manejo sostenible de los manglares y sus recursos en la frontera Ecuador – Colombia" del año 2016. El desarrollo de este taller se llevó a cabo gracias a la implementación del Plan de Acción Regional para la Conservación de los Manglares en el Pacífico Sudeste (PAR) a finales del año 2015, que contó con el apoyo de organizaciones como el Instituto Humanista para la Cooperación con los Países en Desarrollo (Hivos), Conservación Internacional (CI) y la Unesco. Entre los objetivos planteados por el taller encontramos: apoyar la implementación del PAR; promover un intercambio de experiencias entre las autoridades, organizaciones de la sociedad civil y comunidades recolectoras/pescadoras relacionadas al manglar y sus recursos; y fomentar la accesibilidad a la presentación y discusión de propuestas de manejo y conservación del manglar y sus recursos de las organizaciones de recolectores/pescadores y las autoridades y organizaciones gubernamentales relacionadas.

Gracias a actividades como estas, se mitigan las carencias en la conservación por mal manejo del hombre y el riesgo frente a los fenómenos naturales porque según la WWF Colombia, los manglares son activos para la contención de los Tsunamis. De igual forma, estas iniciativas son una puerta abierta a la concientización y buen uso de los recursos que se pueden generar en los manglares. En este sentido, el desarrollo y sostenimiento responsable de un manglar, genera acciones positivas en la vida no solo de la región sino del ecosistema marino en general.

Por otra parte, la conciencia marina y marítima no se debe generar solamente en áreas costeras, aunque se reconoce que son centrales, no se debe dejar de lado o negar la responsabilidad de las áreas fluviales. También se genera conciencia a través de la limpieza de costas, respeto y conservación de la fauna marina en pro de la seguridad alimentaria. Un dato alarmante vinculado a este tema, es que actualmente, en países de América Latina se maneja un sistema de recolección de apenas el 5%, mientras que Japón recicla el 70 % de sus basuras.

Planeación de los intereses marítimos

No obstante, temas como el uso responsable de desechos plásticos, no es tan común hoy en día en la agenda internacional como lo son el Lavado de Activos (LA) y la Financiación del Terrorismo (FT). La conciencia que se ha generado en los países para luchar contra el LA y FT, ha sido producto de la dinámica transnacional de este tipo de amenaza y de la cooperación internacional que pretende contrarrestarla. Sin embargo, no podemos dejar de lado que los desechos plásticos y/o “basura” en los océanos, presentan la misma dinámica y tampoco distinguen fronteras. Estos residuos no se detienen en los límites imaginarios definidos por los Estados y solo en el caso hipotético que nuestros desechos se acumularan exclusivamente dentro de las fronteras seríamos más conscientes y generaríamos mejores prácticas ambientales para la lucha contra este fenómeno que afecta gravemente los ecosistemas.

De esta manera, es relevante traer a colación, que la CPPS impulsa un concurso escolar regional que promueve el buen uso desde casa de los desechos plásticos porque lastimosamente, la mayoría de los residuos que se encuentran en el mar son generados por actividades ajenas a las marítimas. Asimismo, desde esta esfera regional, es esencial convertir en un propósito nacional salvaguardar los recursos pesqueros y reconocer las líneas de comunicación marítima. Factores

que contribuyen al desarrollo sostenible de los países e inclusive, ayudan a que los gobiernos gocen de reconocimiento y aceptación de parte de la comunidad internacional.

Por consiguiente, partiendo del desarrollo argumentativo descrito a lo largo de la presente reflexión, se evidencia que los intereses marítimos que tiene un Estado frente al territorio oceánico, es un componente indispensable para poder vislumbrar el enfoque que proyectará en el sistema internacional. Es más, Geoffrey Till (2007), afirma con relación al punto anterior que “el Poder Marítimo no es simplemente sobre qué se requiere para utilizar el mar, sino también de la capacidad para influir en el comportamiento de otras personas o cosas a través de lo que uno hace desde o en el mar” (p. 62).

En este sentido, la Política Nacional del Océano y Espacios Costeros (PNOEC), plantea que son intereses marítimos nacionales: salvaguardar la soberanía e integridad del territorio marítimo nacional; establecer un ordenamiento marino-costero; preservar el ambiente marino-costero y aprovechar de manera sostenible sus recursos naturales, promoviendo el desarrollo socioeconómico nacional; fomentar el reconocimiento de la cultura marítima nacional, promoviendo la educación en temas del mar; y desarrollar investigación científica, tecnológica e innovación en la región marina-costera del país (PNOEC, p. 13).

En consecuencia, la definición de unos intereses nacionales claros respecto al territorio marino-costero permitiría que la población, en este caso colombiana, tomara conciencia y reconozca que en el mar todos los actores tienen un lugar y un compromiso desde el enfoque interdisciplinario con el que deben abordarse los asuntos oceánicos, marinos y marítimos. De esta manera, la institucionalidad se erige como otra forma de apropiación de estos territorios y aporta a la construcción del país marítimo que abarca diversos ámbitos como el económico, social, cultural y comercial. De igual forma, una base de políticas consolidadas, facilita la participación de Colombia en escenarios regionales e internacionales de cooperación que estrechan los vínculos entre los Estados y permiten formular respuestas conjuntas a los retos globales. Además, desvela las oportunidades que tiene Colombia para asumir el liderazgo en la región, particularmente en lo relativo a la preservación del medio ambiente marino-costero y la gestión sostenible de sus recursos vivos.

Referencias bibliográficas

Fuentes académicas

Sanín, M. (2010). La Cooperación Sur – Sur en Colombia. En Ayllón B. & Surasky J. (Coords.), *La Cooperación Sur-Sur en Latinoamérica Utopía y Realidad*, (pp.103-123). Madrid: Los Libros de la Catarata

Till, G. (2007). *Poder Marítimo una guía para el siglo XXI*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales del Centro Naval

Fuentes institucionales

CCO, (2007). Política Nacional de Océano y Espacios Costeros

Fuentes electrónicas

Cano, M. (2016). *Conyuntura de la cooperación internacional*. Recuperado de: <http://www.procuraduria.gov.co/portal/media/file/An%C3%A1lisis%20de%20Coyuntura%20de%20la%20Cooperaci%C3%B3n%20Internacional.pdf>

Comisión Permanente del Pacífico Sur, 2015, *Programa Coordinado de Investigación, Vigilancia y Control de la Contaminación Marina en el Pacífico Sudeste*. Recuperado de <http://cpps-int.org/index.php/2014-09-05-20-06-33/contaminacion-marina>

Grasa, R. (2014). *La cooperación internacional para el desarrollo en Colombia, una visión orientada hacia el futuro*. Recuperado de: <http://icip.gencat.cat/web/>.

content/continguts/Construccio_de_pau/Ambits_treball/Negociacio/Cooperacion-Internacional.pdf

Held, D., McGrew, A., Goldblatt, D., & Perraton, J.. (1999). Globalization. *Global Governance*,5(4), 483–496. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/27800244>

Duvauchelle, M (1996) La Geopolítica y la Oceanopolítica. Recuperado de <http://revistamarina.cl/revistas/1996/6/duvauchelle.pdf>